

## 12 DEVAS

### 12.1 DEVAS

<sup>1</sup>Existen en total siete senderos de evolución diferentes y paralelas que las mónadas pueden elegir según la naturaleza de sus caracteres individuales. Las siete evoluciones paralelas corresponden a los siete departamentos que tienen tareas y funciones de diferentes tipos en el sistema solar y en el cosmos.

<sup>2</sup>La evolución humana, aquellas mónadas que a través de los reinos mineral, vegetal, animal y humano alcanzan reinos superiores, es la única de la que tenemos experiencia. La evolución humana funciona a través de organismos, y el hombre renace hasta convertirse en un segundo yo. Sin embargo, el desarrollo de la conciencia de la mayoría de las mónadas no se efectúa por medio de organismos, sino sólo a través de envolturas agregadas (gradualmente de clases moleculares y clases atómicas cada vez más elevadas). Estas mónadas constituyen las otras seis evoluciones paralelas. Dentro de estas seis hay evoluciones que representan los tres aspectos de forma marcada, de modo que sus mónadas tienen entendimiento particular de las leyes y procesos de la naturaleza pertenecientes.

<sup>3</sup>Las jerarquías de nuestro planeta pertenecientes a las otras seis evoluciones paralelas son inmensamente mayores que la jerarquía planetaria humana. Supervisan no sólo los procesos de la materia y del movimiento, sino también la evolución biológica y las diversas instancias que trabajan bajo la ley de cosecha. Estas jerarquías están supervisadas a su vez por los individuos de los reinos cósmicos primero (36–42), segundo (29–35) y tercero (22–28) (las más altas instancias de los sistemas planetarios y del sistema solar).

<sup>4</sup>Sólo una de estas seis evoluciones paralelas ha sido descrita hasta ahora: la representante del aspecto materia y especialista en él, la llamada evolución dévica (los “espíritus de la naturaleza”, sánscrito: deva = ángel, dios). El género humano representa el aspecto conciencia, mientras que los que representan el aspecto movimiento siguen siendo desconocidos.

<sup>5</sup>Sobre el tema de las otras cinco evoluciones se nos da a conocer sólo un poco más que el hecho de su existencia. La jerarquía planetaria considera que el género humano aún es incapaz de comprender estas cinco. No es la intención de que las cinco entren en contacto con la evolución humana. Además, en la etapa actual del desarrollo del género humano, tal contacto perjudicaría a todas las partes implicadas.

<sup>6</sup>Así pues, la única evolución paralela que el hombre está en condiciones de entender es la evolución dévica. El hombre recibe el conocimiento de esta evolución porque la evolución humana y la evolución dévica colaboran en tareas comunes, y los devas comparten en gran medida el trabajo de supervisar aquella evolución incomparablemente más difícil que se realiza a través de los organismos. Esta colaboración depende de que el hombre representa el aspecto positivo conciencia y los devas representan el aspecto negativo materia. Así como la evolución humana instruye a los hombres para el aspecto conciencia, la jerarquía dévica enseña a los devas cómo formar la materia en todos los mundos. Los devas son especialistas en composiciones materiales y funciones materiales de toda clase, una esfera de conocimiento inagotable. Al igual que el hombre se percibe a sí mismo como conciencia, el deva se percibe a sí mismo como materia. Esto no debería ser difícil de entender, ya que el hombre primitivo se percibe a sí mismo como un mero ser físico, un organismo. Los devas perciben la materia desde el interior y por ello tienen una percepción incomparablemente más correcta de la verdadera naturaleza de la materia que quienes caminan el sendero de la conciencia y, especialmente en el quinto reino natural, llegan a conocer la naturaleza de la conciencia. El

hecho de que el género humano represente el aspecto conciencia es un punto de vista sobre el que no se debe insistir demasiado. Aquellos devas con los que el hombre puede contactar en otros mundos están considerablemente más avanzados que el hombre en el desarrollo de su conciencia y en su percepción de la realidad.

<sup>7</sup>La colaboración entre las dos evoluciones ha sido limitada hasta ahora. Sólo quienes han alcanzado el quinto reino natural y han entrado en la unidad (y por tanto han superado definitivamente el egoísmo, la repulsión, el odio) han sido considerados poseer las cualidades requeridas para la colaboración sin perjuicio de ninguna de las dos evoluciones. En la época zodiacal actual, cuando el género humano haya aceptado el hilozoísmo como la única concepción racional de la realidad y se haya liberado de su ignorancia, que de otro modo sería irremediable, la jerarquía planetaria ofrecerá tentativamente al género humano la oportunidad de ponerse en contacto con los devas. La jerarquía planetaria intentará averiguar si los que están en la etapa de humanidad son capaces de colaborar racionalmente, particularmente en cuanto a la curación de las enfermedades. Sin embargo, la jerarquía deja claro que los intentos que se harán conllevan elementos de riesgo que implican que no se pueden evitar los desastres individuales. Y debido a su egoísmo, los hombres son los únicos culpables en estos casos deplorables. Los devas no existen (tan poco como nada más) para satisfacer los caprichos, el amor a la diversión y la manía por posesiones humanas. Sirven a la evolución y aplican la Ley. Las sorpresas dolorosas pueden ser el resultado.

<sup>8</sup>Cuando los hombres se hayan desarrollado tanto como para que se les permita contactar con los devas (que sirven desinteresadamente, siendo conscientes de su responsabilidad), la investigación natural logrará avances inmensos en todos los dominios. Muchos investigadores nobles no son conscientes de que devas causales les inspiraron para hacer sus descubrimientos.

<sup>9</sup>En el quinto reino y los reinos superiores, la colaboración es muy íntima, ya que la jerarquía planetaria humana le deja plenamente a la jerarquía dévica que trabaje con la involución y con los elementales que pertenecen a la involución, un trabajo para el que los devas, que representan el aspecto materia, son los más adecuados y del que tienen el mejor entendimiento.

<sup>10</sup>Toda vida se desarrolla en los mismos mundos. Las formas materiales varían según las funciones diferentes del proceso de manifestación. En los reinos superiores, los diferentes tipos de evoluciones colaboran, realizando cada una las tareas para las que está mejor adaptada.

<sup>11</sup>También al occidental le conviene tomar el aspecto materia como base de su visión de la realidad. La tesis – adoptada desde la antigüedad – según la cual “la naturaleza está dotada de alma” (en lugar de la explicación hilozoica según la cual toda materia tiene conciencia) tuvo consecuencias muy deplorables, como supersticiones de toda clase de las que perviven demasiados residuos. Por supuesto, esto cambiará cuando haya una mayor difusión de las explicaciones hilozoicas de las muchas clases diferentes de conciencia, desde la posibilidad de percepción de la temperatura y la presión en el reino mineral hasta la facultad de aprehensión tenue de la atracción y la repulsión en el reino vegetal y la emocionalidad que se desarrolla lentamente en el reino animal. Queda por constatar que los llamados espíritus de la naturaleza se encuentran en una etapa correspondiente al de los animales inferiores.

<sup>12</sup>“Espíritus de la naturaleza” se llama a aquellos devas que aún no se han causalizado pero que pertenecen a almas grupales, al igual que los animales. Estos espíritus de la naturaleza, gnomos y duendes, etc., en realidad seres etéricos físicos, recibieron diversos nombres de los antiguos (oreadas, dríadas, náyades, ondinas, salamandras, sílfides, etc.) según los estados físicos de agregación que frecuentan. Su vida es un

juego apasionante, ya que no están agobiados por ninguna de aquellas necesidades existenciales que tienen los animales. En cualquier caso, no albergan ninguna mala voluntad, ningún deseo de dañar a otras criaturas, etc. Lo que la imaginación popular les haya atribuido en esos aspectos es una prueba de ignorancia. La meta de esos seres etéricos pertenecientes a la evolución dévica es causalizarse y convertirse en seres emocionales (devas emocionales), y para lograrlo necesitan ser tomados al servicio de un deva mental que sirva bajo la jerarquía dévica y el gobierno planetario y les ayude a tener las experiencias requeridas para su desarrollo ulterior. Al hacerlo, sirven al aspecto materia en la evolución y con el tiempo se convierten ellos mismos en devas mentales, y posteriormente en devas causales, etc. (los términos “deva emocional”, “deva mental”, etc., indican la clase de conciencia dominante en ellos).

<sup>13</sup>Hay que señalar que los devas trabajan siempre de acuerdo con la Ley. Sólo los hombres, al tener un carácter individual repulsivo, se imposibilitan a sí mismos la adquisición del conocimiento y la capacidad de aplicar correctamente la Ley, y al hacerlo contrarrestan en general la evolución.

<sup>14</sup>Existe un gran grupo de devas (bajo la guía de un yo 45 llamado “arcángel Rafael” por los iniciados judíos), a los que se ha llamado los “ángeles sanadores”, y que en algún momento del futuro, cuando el género humano se haya desarrollado tanto como para poder entrar en contacto con ciertos grupos de devas sin riesgo, podrán curar a los hombres de maneras que nunca serán posibles a la ciencia médica. Al alcanzar un reino superior, muchos “médicos natos” pasan a esta evolución para perfeccionarse en su profesión.

<sup>15</sup>Se dice que “nada es imposible” y “nunca digas nunca”, pero lo que sí se puede afirmar es que no se pasa del reino dévico al reino humano, o viceversa, tan a menudo y tan fácilmente como han afirmado algunos ocultistas.

El texto anterior constituye el ensayo *Devas* de Henry T. Laurency. El ensayo es la duodécima sección del libro *Conocimiento de la vida Tres* de Henry T. Laurency. Copyright © 2023 por la Fundación Editorial Henry T. Laurency ([www.laurency.com](http://www.laurency.com)). Todos derechos reservados.

Última corrección: 19 de mayo de 2023.